



# LUCHA obrera

¡TRABAJADORES!

Los mineros de Asturias y de León marcan, con su heroica lucha, el único camino para conseguir las reivindicaciones económicas y las libertades sindicales.

¡Todos unidos a librar la gran batalla contra la dictadura, por mejores salarios, el derecho de huelga y sindicatos de clase independientes!

Nº 40 — PORTAVOZ DE LA OPOSICIÓN SINDICAL — MADRID — Septiembre de 1963 — Precio: 1 Pta

## MENSAJE DE LA OPOSICIÓN SINDICAL OBRERA DE ESPAÑA AL MOVIMIENTO SINDICAL INTERNACIONAL

**A**l cumplirse más de dos meses de huelga de los mineros de Asturias y de León, la Oposición Sindical Obrera de España llama a todos los trabajadores y organizaciones sindicales internacionales a redoblar la solidaridad con los mineros españoles.

A nadie se le oculta la dureza de nuestra lucha. Se desprende de la propia naturaleza del régimen político fascista existente en España. Contra los trabajadores, faltos de los derechos ciudadanos más elementales, se coaligan los poderes del Estado y del gran capital. No obstante, la lucha de los mineros de Asturias y de León se ha ido ampliando y vigorizando en el transcurso de estas semanas, pese a las medidas represivas, las torturas, encarcelamientos y amenazas de destierro de huelguistas.

La fuerza y la resistencia de los mineros asturianos y leoneses radica en la unidad que la preside. Los trabajadores de todas las tendencias y confesiones se hallan unidos en una sola voluntad de lucha por sus reivindicaciones comunes, en las que se conjugan las económicas con las de carácter político y sociales, como la elevación de diez días a un mes de las pagas extraordinarias obligatorias de 18 de Julio, Navidad y Primero de Mayo; elevación de las primas a la producción; revalorización de todas las pensiones de los jubilados y silicóticos; mejora en el seguro de enfermedad y derecho de los obreros para elegir médico; regreso a sus hogares de los desterrados por las huelgas de abril, mayo y agosto de 1962; libertad sindical para los trabajadores y derecho de huelga, etc., etc.

En el curso de la lucha de los mineros de Asturias, la huelga se extendió a otras zonas mineras. En solidaridad con los de Asturias y por sus propias reivindicaciones, se declararon en huelga los mineros de las empresas más importantes de antracita y mineral de hierro de León.

Focos de descontento, que pueden transformarse en acciones huelguísticas, existen en Castilla y Andalucía: en las minas de Puertollano, Río Tinto, Tharsis, Linares, La Carolina, etc. En Puertollano, el 13 de agosto se produjo un paro de tres horas en el « Pozo Norte » y de cinco horas en el « Pozo Argüelles N.º 1 ». En la gran factoría « Calvo Sotelo », reina un estado de efervescencia general entre los obreros, animados de un amplio espíritu de lucha solidaria.

Los trabajadores de toda España apoyan la justa lucha de los mineros. En determinados centros industriales de Guipúzcoa, Zumárraga y Vilarreal, se han hecho manifestaciones públicas en solidaridad con los mineros de Asturias y de León. También en Bilbao, donde miles de trabajadores han recorrido las calles céntricas de la ciudad en manifestación exigiendo la vuelta de los desterrados y otras reivindicaciones. Por razones económicas y contra los despidos, animados por la lucha de los mineros de Asturias, dos mil trabajadores de El Ferrol, de la *Empresa Nacional Bazán*, astilleros del Estado, organizaron una imponente manifestación callejera.

En Barcelona, Madrid, Sevilla y otras provincias los obreros vienen realizando una activa campaña de propaganda en pro de la huelga en solidaridad con los mineros y por sus propias reivindicaciones.

El general Franco y su gobierno no ignoran que una generalización del movimiento huelguístico a otros centros industriales fundamentales de España tendría consecuencias políticas incalculables, dada la precariedad de su régimen, y trata de impedirlo con medidas represivas. La violencia empleada contra los huelguistas contrasta con la actitud pacífica de los trabajadores. En los cuarteles de la Guardia Civil y comisarías de policía, son salvajemente torturados los mineros, hombres y mujeres, para obligarles a volver al trabajo. Contra los obreros de « El Fondón », « La Camocha », « Lláscaras », « Mosquitera », de todas las minas de Asturias en huelga, se emplean métodos de crueldad para intimidarles. Después de apalearlos con bestialidad los dejan en las calles para que el resto de los huelguistas comprueben en los martirizados, deshechos por las torturas, lo que les espera si no se reincorporan al trabajo. Este espectáculo inhumano es observado con indignación todos los días al amanecer en las zonas mineras en huelga.

El 31 de agosto fueron detenidos Tonín, silicótico en grado muy avanzado, Alfonso Braña, vigilante de minas, y su esposa, Anita, en unión de Constantina Pérez, esposa de Víctor Bayón, minero de fondo, preso en 1961 y cumpliendo condena en la prisión de Cáceres por « delitos » sociales. En la Inspección de la Policía Municipal de Sama, un capitán de la Guardia Civil aplicó durante tres días a los detenidos terribles martirios. A Alfonso Braña, cuando salió a la calle, deshecho y sin poder moverse,

nadie lo reconocía: tenía el rostro desfigurado y había perdido ocho kilos. Como burla afrentosa le afeitaron parte de la cabeza y le dejaron el pelo en otra.

A Tonín, que debido a su grave estado de salud comenzó a arrojar sangre por la boca, le golpearon en las mandíbulas hasta caer desmayado en un gran charco de sangre sobre el que estuvo más de dos horas.

A la esposa de Alfonso Braña y a la de Víctor Bayón, las desnudaron para torturarlas, retorciéndoles los pechos. A Anita Braña le fracturaron dos costillas. A ambas les afeitaron la cabeza como estigma infamante. Anita se encuentra en la Cárcel de Oviedo y Constantina Pérez en la de Gijón.

De tres detenidos por la Guardia Civil de Sama, uno murió estrangulado y otro ha quedado sordo y sin vista. Este, cuando salió a la calle no fue reconocido por su mujer y su hija. La hija se desmayó al comprobar que era su padre.

La crueldad policiaca llega hasta el simulacro de asesinatos, como el efectuado en Sama a M. Valle, conocido por José el Gallego, y un joven de la mina « Mosquitera ». A las dos de la madrugada, antes de torturarles, fueron conducidos al monte y, después de preguntarles si querían confesarse antes de morir, dispararon sus pistolas a ras de los pies de los valerosos huelguistas.

Estos crueles martirios y vejaciones los han empleado con infinidad de huelguistas, pero sobre todo con los considerados con mayor prestigio entre los obreros de los pozos importantes. Muchos de ellos se han quedado inútiles para toda la vida. El pueblo, conocedor de estos crímenes, desfila en silencio por los domicilios de las víctimas para expresar su indignación y protesta.

Decenas de trabajadores han sido trasladados de las prisiones de Asturias a la de Madrid a disposición del siniestro coronel Eymar para ser juzgados en consejo de guerra sumarísimo, lo que reclama la más amplia y activa solidaridad internacional para impedirlo.

Con la represión, el gobierno trata de dar una sensación de fuerza. Pero la violencia empleada para « solucionar » un conflicto laboral es, por el contrario, un signo de su debilidad. El ministerio de Trabajo, a quien por su carácter co-

(Pasa a la página 2.)

# LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL CON LOS MINEROS ESPAÑOLES EN HUELGA

La heroica lucha de los mineros asturianos y leoneses es seguida con admiración por los trabajadores de todas las tendencias y organizaciones sindicales internacionales. Un vasto movimiento de solidaridad se desarrolla en los países de Europa, América Latina, África y Asia.

La Federación Sindical Mundial se dirigió oportunamente a sus organizaciones sindicales para que en cada país organizaran la solidaridad más activa con los mineros españoles, declarando paros parciales, organizando manifestaciones y recaudación de dinero.

En la Unión Soviética y demás países socialistas, los sindicatos organizan mítines y asambleas de información, exaltando la lucha de los mineros españoles y recaudando dinero para ayudarles económicamente.

Los trabajadores italianos vienen llevando a cabo una vasta campaña de solidaridad, realizando paros de tiempo limitado en los puertos, en la industria metalúrgica, petroquímica y otras. En Milán, Génova y otras grandes ciudades se han hecho manifestaciones callejeras en apoyo de la lucha de los mineros. En todo el país se desarrolla una gran campaña económica y contra la represión en España, por la libertad de los mineros presos.

En Francia, la C.G.T. y sus federaciones nacionales, entre ellas la de mineros, han promovido una amplia campaña de solidaridad con los mineros de Asturias y de León. En las grandes ciudades, como Toulouse, Burdeos, etc., se han celebrado mítines unitarios con representantes de diversas organizaciones sindicales, de estudiantes y partidos políticos. Como en las huelgas de abril y mayo de 1962, los trabajadores franceses están contribuyendo generosamente al sostenimiento económico de los mineros, participando activamente en la campaña los emigrados españoles.

El Comité Ejecutivo del Sindicato Nacional de Mineros de Inglaterra ha decidido boicotear la exportación de carbón inglés a España, luchar contra la represión, por la libertad de los presos y la ayuda económica a los huelguistas.

Delegados de las federaciones de mineros de Francia y de Italia se reunieron en Roma para examinar el reforzamiento de la solidaridad con los mineros españoles, acordando organizar en los pozos, grupos y cuencas comités permanentes de solidaridad y dirigirse a todos los sindicatos mineros de Europa para celebrar una reunión en la que se examine la forma de acción común.

La Oposición Sindical de España ha recibido una vibrante carta de la Unión Nacional de Obreros Metalúrgicos del Japón, en la que se dice: « Aunque la distancia que separa a España del Japón es enorme, los obreros japoneses están siempre a su lado », « acordando hacer patente su protesta ante las autoridades españolas contra la brutal represión que se ejerce con los obreros y democratas de vuestro país. »

De América Latina nos informan que el movimiento de solidaridad se desarrolla ampliamente en los diferentes países: Brasil, Uruguay, Chile, Argentina, Cuba, Méjico, Venezuela, etc., etc.

En varios países africanos, los trabajadores expresan su solidaridad con los de España

enviando, como los de Madagascar, ayuda económica.

La Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres y la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos, han hecho públicas resoluciones de solidaridad con los mineros en huelga. En dos ocasiones, la Federación Sindical Mundial les ha propuesto examinar las bases de una acción común para potenciar la ayuda del movimiento obrero in-

ternacional a los trabajadores españoles, sin que hasta ahora hayan respondido a estas invitaciones.

No podemos recoger, dado nuestro espacio, el amplio movimiento solidario en todos los países de Europa y otros continentes, pero en todas partes los trabajadores de todas las tendencias manifiestan su solidaridad y ayuda con los heroicos mineros de Asturias y de León, con todos los trabajadores de España.

## MENSAJE DE LA OPOSICION SINDICAL.

(viene de la primera página)

Respondería una intervención directa en su solución, no ejerce su función específica, como tampoco la alta dirección de los sindicatos oficiales. Para el gobierno, la huelga de los mineros es un problema de policía. Por eso ha concedido al ministerio del Interior amplios poderes para « solucionarla » con métodos policíacos. El propio gobierno convierte así un problema laboral en conflicto de orden público.

Este hecho prueba por sí mismo la incapacidad y el desprestigio del departamento ministerial de Trabajo y de los sindicatos verticales. En Asturias y León, los funcionarios de los sindicatos y del ministerio de Trabajo se hallan a las órdenes directas de los gobernadores civiles y de la policía. En colaboración con ésta se esfuerzan por descubrir y denunciar a los dirigentes de la huelga y obligar a los obreros a que se reintegren al trabajo sin condiciones.

En esta situación se desarrolla la huelga de los mineros de Asturias y de León. Sus consecuencias repercuten directamente en las diversas industrias, particularmente en la siderometalúrgica. Por falta de carbón, determinadas empresas siderúrgicas han reducido ya considerablemente su producción. El gobierno, ante la gravedad que ello representa, ha suspendido hasta el mes de noviembre los derechos arancelarios para la importación de antracita y de las hullas coquizables destinadas a coque-rías siderúrgicas.

Este hecho nos lleva a valorar lo que representa como sostenimiento y ayuda a los mineros españoles en huelga la solidaridad internacional, especialmente el boicot al transporte de carbones con destino a España. Ante esta situación, pedimos a todos los sindicatos y federaciones internacionales de mineros, portuarios, marinos y ferroviarios, sean cuales sean sus tendencias, que tomen medidas prácticas en cada país, en cada puerto y centro ferroviario, declarando el boicot al transporte de carbones con destino a España; que presionen sobre sus gobiernos respectivos para que respeten la voluntad de los trabajadores y no suministren carbón a Franco.

Sin dejar de valorar todo lo que los sindicatos han hecho internacionalmente contra la represión en España, dada la dureza de la lucha de los trabajadores, la salvaje represión que el gobierno ejerce contra ellos, llamamos a todos los sindicatos a redoblar sus esfuerzos y a exigir que cesen las detenciones, encarcelamientos y torturas; que los detenidos y procesados por « delito de huelga »

y propaganda sean inmediatamente puestos en libertad; que les sea restituido a los trabajadores el derecho de huelga, la libertad sindical y demás derechos inherentes a las libertades democráticas.

Las dificultades de la lucha de los mineros aumentan por las medidas del gobierno y las grandes empresas, que tratan de doblegarles por el hambre a reintegrarse al trabajo incondicionalmente. El gobierno, no sólo ordena el cierre de las minas en las que los obreros practican el trabajo lento como forma de lucha, privándoles así del menguado salario, sino los economatos existentes, impidiendo a los trabajadores abastecerse de viveres. Al no existir libertad sindical, los obreros no poseen cajas de resistencia. La solidaridad económica a los huelguistas es perseguida y castigada como delito. En esta situación, la ayuda económica internacional es una necesidad apremiante, urgentísima. Por ello llamamos a todos los sindicatos y les pedimos que hagan los mayores esfuerzos en la recaudación de dinero con destino a la ayuda de los mineros españoles en huelga, ayuda que no debe limitarse al periodo de huelga, sino que, dado el estado de precariedad económica en que quedarán después de su gran batalla, llenos de deudas, con todas sus prendas y parte de sus ajueres empeñados, necesitarán de un largo periodo para reponerse.

La lucha por el mejoramiento de los salarios y las condiciones de trabajo, por la libertad sindical y el derecho de huelga, contra la dictadura del general Franco ha entrado en una fase decisiva. La clase obrera española está en movimiento y su lucha será más amplia y profunda cada día. La huelga de los mineros de Asturias y de León es parte de la lucha general de todos los trabajadores por la democracia, contra la reacción y el fascismo, por la libertad y la paz del mundo.

En nombre de los valerosos mineros, de la clase obrera de España, llamamos a los sindicatos de todas las tendencias a reforzar la ayuda a los huelguistas españoles, y en la medida de lo posible a que lleguen a una inteligencia para que la solidaridad internacional sea más amplia y eficaz.

Recibid, queridos camaradas, nuestro saludo más cordial y el sincero reconocimiento por todos los esfuerzos que venis haciendo para ayudar a los valientes mineros y demás trabajadores españoles en lucha.

OPOSICION SINDICAL OBRERA  
DE ESPAÑA.

Septiembre 1963.